



“La gran ventaja de los collares de monitorización de Allflex es poder detectar el mejor momento de inseminación y mejorar los datos de fertilidad”

El centro gestionado por Recría Castro, empresa vinculada a Seragro SCG, y que la Diputación de Lugo tiene en las instalaciones provinciales de la Granja Gayoso Castro (Castro de Rei) acoge en la actualidad a 2.450 terneras y novillas, todas ellas monitorizadas con los sistemas de monitorización de Allflex Livestock Intelligence, de MSD Animal Health. Su gerente, Rogelio Grille, describe en esta entrevista su experiencia y cómo han podido mejorar en distintos aspectos reproductivos.

¿Cómo ha afectado la instalación del sistema automatizado de monitorización en el trabajo de la explotación?

A medida que fuimos creciendo, notamos que la detección de celos empezaba a ser un problema. Quizás no tanto la detección en sí como la necesidad de separar a los animales que estaban en celo de aquellos que no lo estaban y, sobre todo, saber cuándo era el momento óptimo de inseminación en un grupo tan grande.

Ese fue, básicamente, el motivo por el que decidimos recurrir al sistema de monitorizado de animales.

Ha sido un cambio estratégico en la gestión de la explotación. ¿Cómo han modificado la organización del trabajo y la gestión del personal?

Ahora prácticamente no dedicamos tiempo a ver celos. Consultamos la aplicación del móvil y, en función de los datos que nos aporta, trabajamos.

¿Cómo se gestiona la reproducción con este nuevo sistema?

La reproducción se gestiona del mismo modo, simplemente no dedicamos tiempo a detectar celos, porque nos los detectan muy bien los collares.

Antes teníamos una buena detección de celos, no utilizábamos apenas protocolos de sincronización y, ahora, tampoco.

¿Habéis podido observar mejoras en los principales indicadores reproductivos?

Sí. Durante seis meses estuve probando con 80 collares para ver cómo era la fertilidad de esos animales con respecto a los que no los tenían. Como utilizamos mucho semen sexado, cambiamos bastante el momento de inseminación con este tipo de semen.

Los collares nos indican que, con semen sexado, debemos inseminar más tarde de lo que lo veníamos haciendo.

¿Habéis reducido la carga de trabajo asociada al marco reproductivo?

Más que reducirla, la hemos cambiado. Ahora no dedicamos tiempo a ver celos, sino a la gestión de los collares, pero obviamente se reduce la carga de trabajo, claro que sí.

¿El acceso a información retrospectiva de la actividad, la ingesta y la rumia de los animales es de utilidad para su manejo en el contexto de la explotación?

Tenemos la posibilidad de ver la gráfica individual de rumia de cada animal y sí que es interesante, aunque cuando hablamos de novillas no tiene nada que ver con vacas de leche. Es una gran ayuda, sobre todo, cuando ves un animal pachucho, para ver cómo está.

¿Es una herramienta importante para la gestión de la salud y el tratamiento de una población multiorigen?

Todas estas herramientas ayudan, aunque en nuestro caso el aspecto multiorigen se diluye durante los primeros dos meses de vida, que las terneras pasan su cuarentena en boxes individuales. El rebaño a partir de ese momento ya no es multiorigen como tal; pero todo ayuda, por supuesto.

¿Qué aporta la información del sistema en relación con el futuro desempeño de la novilla en la explotación?

Es un punto clave. Los collares sí nos han ayudado a aumentar la fertilidad en primera inseminación, cuando se utiliza semen sexado, y eso redunda en un beneficio para los clientes, que pagan este tipo de semen, un producto caro.

¿Puede, por todo lo anterior, ayudar este sistema a ser competitivos en la cría de una novilla y trasladar esta eficiencia a los ganaderos?

Desde ese punto de vista es un ahorro en el coste de la novilla, porque la inseminación es parte de la cría. Desde el momento en que estamos mejorando la fertilidad en primera inseminación con semen sexado es un punto a favor.

¿Cree que su experiencia podría ser trasladable a explotaciones individuales?

Creo que sí, porque no hay diferencias. Esto es como una explotación, solo que en las granjas individuales hay novillas y vacas, pero tienen esta misma problemática.

Aquí, que tenemos a tantos animales al mismo tiempo en celo para inseminar, saber el momento óptimo para la inseminación es un problema. En una granja más pequeña el problema puede ser menor, pero no deja de serlo.

La gran ventaja de los collares es esa, aquí y en cualquier sitio. En general, la experiencia es positiva porque nos ayuda a detectar el mejor momento de inseminación y mejoramos los datos de fertilidad.

“Los collares de monitorización de Allflex nos indican que, con semen sexado, debemos inseminar más tarde de lo que lo veníamos haciendo”

